

Areia de playa, Areia de mar

Didi Grau

Hora de
Lectura



Areia de playa, Areia de mar

Didi Grau

Ilustraciones de Gabriel San Martín

Editora de la colección: Karina Echevarría

Corrector: Mariano Sanz

Coordinadora de Arte: Natalia Otranto

Diagramación: Karina Domínguez

Ilustraciones de reloj: Pablo Gamba

Ilustraciones de tapa e interior: Gabriel San Martín

Gerente de Prerensa y Producción Editorial: Carlos Rodríguez

Grau, Didi

Areia de playa, Areia de mar / Didi Grau ; ilustrado por Gabriel San Martín. - 1a ed. - Boulogne : Cántaro, 2015.

112 p. : il. ; 20x14 cm. - (Hora de Lectura ; 42)

ISBN 978-950-753-431-7

1. Narrativa Argentina. 2. Novela. I. San Martín, Gabriel, ilus. II. Título

CDD A863

© Editorial Puerto de Palos S. A., 2015

Editorial Puerto de Palos S. A. forma parte del Grupo Macmillan

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina

Internet: www.puertodepalos.com.ar

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723.

Impreso en la Argentina / Printed in Argentina

ISBN 978-950-753-431-7

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Primera edición,

Esta obra se terminó de imprimir en agosto de 2015, en los talleres de Forma Color, Camarones 1768, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Areia de playa, Areia de mar

Didi Grau

Ilustraciones de Gabriel San Martín

*A los que mantienen sus convicciones contra viento y marea,
para que si se detienen a escuchar el canto de sirenas,
tengan la habilidad de Ulises.*

“Lo que voy a relatar a continuación puede parecer una leyenda, una historia fantástica, pero les aseguro que no lo es. Es una historia de amor trágica que sucedió en la realidad y a su vez, el origen de la playa más encantadora del mundo”, empezó diciendo Roque, nuestro joven vecino de enfrente, una noche en que en mi casa habían hecho una reunión de fin de año con amigos. Y siguió: “Yo soy el único, estimados amigos, que puede explicar cómo se desencadenaron los tristes hechos”.

El vecino se refería a Areia da Praia, playa que se encuentra en una isla en medio del océano. Se dice que tiene las arenas más suaves y el mar más calmo que se pueda imaginar.

La abuela de Roque, ya fallecida hacía muchos años, le había contado al nieto esa historia un verano en que él

estaba en quinto grado y había ido a pasar las vacaciones en casa de ella.

En mi casa, para los postres, los mayores estaban enfrascados en relatos de lugares y de viajes, entonces Roque, que era un narrador de primera, contó la historia.

En ese entonces yo andaba, si mal no recuerdo, por los once años y me había recostado en el sofá con los ojos cerrados a raíz de haber tomado un poco de sidra, cosa que me permitían en ocasiones especiales, y me había dado sueño. Y como mamá pensó que estaba dormido no me mandó a la cama, aunque seguro que a su criterio, bastante anticuado por cierto, esta historia no era apta para menores, y además eran como las dos de la madrugada. Así que con los ojos cerrados pero las orejas paradas, escuché el relato de Roque, que lo contó más o menos así:

Capítulo I

Primer amor

Hace muchísimo tiempo, en la época en que para escuchar música había que usar una vitrola, ese tocadiscos a cuerda, en una isla lejos del continente, una muchacha llamada Areia se encuentra por la calle de su pueblo con un joven que se embarcó para pasar el verano allí. Y a pesar de haber sido un encuentro casual, ninguno de los dos pasa inadvertido para el otro.

Después, por esas cosas del destino o de los pueblos chicos, se ven dos veces más sin proponérselo.

—¿Viste al sobrino de los Delfino? —le comenta Areia a su amiga Nati—. ¡Qué buen mozo que es! Y parece que está por entrar a la universidad a estudiar medicina.

—¿Cuál? ¿Ese sabelotodo que anda con un libro bajo el brazo?

—Ni idea si anda con un libro, pero es el que llegó la semana pasada.

—Es ese, un bombón con aires de intelectual —dice Nati—. Ni pienses que nos va a llevar el apunte, es grande para nosotras.

—No sé a vos, nena —dice, presuntuosa, Areia—, pero a mí ya me miró más de una vez.

—¿Ah, sí? ¿No es muy grande para vos?

—Y dale con que es grande. Debe tener dieciocho, y yo casi dieciséis.

—¡Cierto! Los cumplís la semana que viene —recuerda de pronto la amiga—. ¿Va a haber festejo?

—Claro. ¿Y sabés qué hice? ¡Le pedí a mi mamá que invitara a los Delfino, así vienen con el sobrino! ¿Venís, no?

—No me lo perdería por nada del mundo.

Llega el día esperado y se hace el cumpleaños. Los padres de Areia invitan a los Delfino, los Delfino llegan acompañados del joven veraneante llamado Damián, Damián saca a bailar a la cumpleañera, bailan.

Luego, un día salen a dar un paseo en bicicleta por la isla con los amigos, después él la va a buscar a su casa para salir a pasear solos, y así como así se encuentran noviendo.





Índice

Libros para leer en buena hora 3

Areia de playa, Areia de mar 5

Capítulo I. Primer amor	9
Capítulo II. La espera del ausente	15
Capítulo III. El otro enamorado	21
Capítulo IV. ¿Me estaré volviendo loca?	25
Capítulo V. Cortés y bien educada	29
Capítulo VI. La voz de la caracola	35
Capítulo VII. Cuchicheos	43
Capítulo VIII. Ulises y las sirenas	47
Capítulo IX. Las dos a la playa	53
Capítulo X. La leyenda de la ballena caminadora	57
Capítulo XI. Jade, la sirena enamorada	61
Capítulo XII. La magia de Dionisos	67
Capítulo XIII. El terrible Barbanegra	71
Capítulo XIV. Llegan noticias	75
Capítulo XV. A la espera del barco	79

Capítulo XVI. Un Mar descontrolado	87
--	----

Epílogo	89
-------------------	----

Apunten... ¡juego! 93

Para trabajar en la carpeta	95
---------------------------------------	----

Aquí me pongo a contar 99

Entrevista a Didi Grau	101
----------------------------------	-----

Las mil y una hojas 103

Con “m” de mar	105
--------------------------	-----

Con “p” de pirata	106
-----------------------------	-----

Con “s” de sirena	108
-----------------------------	-----